VERBO NUEVO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE DOCTRINA Y COMBATE

AÑO IX | ORGANO DE LA FEDERACIÓN O. P. SANJUANINA. ADHERIDA A LA FEDERACIÓN O. REGIONAL ARGENTINA Y A LA A. I. T. | NÚMERO 68

REDACCIÓN Y ADM: MENDOZA 110 | San Juan, (Rep. Argentina) 1.o de febrero de 1928 | PRECIO: 10 CTVS.

Inquietud disipada

¿Qué reivindican los enemigos de las dictaduras? La libertad de los pueblos para elegir los poderes llamados a regir sus destinos, no ha eliminado el conflicto histórico entre el principio de autoridad y el espíritu de independencia. El sufragio es la consagración de la esclavitud, como deber legal, y el derecho de oprimir como resultado de un contrato consensual, admitido por todos y en contra de las mayorías. No varía la concepción fundamental del Estado por el hecho que se erija sobre el libre acuerdo de los pueblos o surja de una decisión militar, aristocrática o plebeya, de un acto de fuerza, en fin, ni su cometido político sufre rectificaciones fundamentales. Se eleva sobre una interpretación equívoca de la vida de relación y obra en perfecta concordancia con el modo de sentir y obrar de los pueblos.

Por eso se eterniza como entidad reguladora de la vida social, a base de irritantes arbitrariedades. Y fruto de una concepción arbitraria, no puede servir más que a esa misma concepción, y es torpeza exigirle virtudes más humanas. Los hombres no conciben un sistema de convivencia en que la coacción no opere como cosa fatal, ineludible para dirijir sus propios pasos. De ahí que se esfuercen en reducir lo que creen un mal inherente a su propia naturaleza, a las menores proporciones.

A eso le llaman sentido del progreso; evolución de las ideas y los sistemas. Pero sin salirse de los viejos caminos, ajenos al pensamiento de que las actuales generaciones puedan rectificar de un modo fundamental un género de vida legendario, que lleva el sello de muchos siglos y debe tener por eso toda la fuerza de razón que el tiempo imprime a las cosas establecidas. La interpretación reformista tiene en ese criterio vulgar—propio en socialistas, conservadores y ultramontanos—sus más acabadas expresiones. Unos invocan el porvenir como una esperanza de días mejores para la humanidad; otros invocan el pasado como la síntesis de los ideales del presente, al que suponen en inevitable bancarrota sino reacciona a favor de los dogmas de la fe y de la disciplina, reconociendo a la autoridad toda la suma de privilegios que es privativa de su función, y no solamente facultades transitorias y pasible de control según los sistemas democráticos de gobierno. Limitar sus derechos es tanto como interrumpir la función del Estado, que necesita amplia libertad para desenvolverse o se esteriliza en actividades exclusivamente políticas, obligado a renunciar a toda ingerencia en la vida económica de las naciones. Su papel es el de simple gendarme del capitalismo dentro de los regímenes democráticos, y su poder es más nominal que efectivo en lo que se refiere a decisiones propias. El hecho mismo de que los políticos constituyan una clase específica de profesionales, en todos los países donde el sufragio tiene el verdadero carácter de universal, es decir, de derecho ilimitado para los pueblos, comprueba esta aserción. Los grandes magnates de la diplomacia y el parlamentarismo, salen de la clase media o del proletariado. La gran masa de los potentados y los industriales apoyó siempre las ambiciones de los trepadores de origen plebeyo, porque ningunos más indicados que éstos para apuntalar sus privilegios, gracias a la calidad y magnitud de los intereses que el poder crea en torno a quienes lo ejercen. Y sólo cuando la impaciencia de los demagogos del marxismo los impulsó a algunas actitudes subversivas, a favor de circunstancias propicias a su objetivo de asumir, en nombre de la clase obrera, la dirección de los pueblos, propensos a la revolución después de haber tributado inutilmente raudales de sangre a la civilización capitalista en los campos de batalla de la última guerra, comprendió ésta que su estabilidad como clase dominadora, podía peligrar y optó por restablecer las dictaduras que antecedieran a sus gobiernos democráticos y electivos. Su apresuramiento en volver atrás se justifica en el temor a que el proletariado se fuese demasiado adelante, no conformándose con la posesión nominal del poder, como en Rusia, sino con la destrucción de todos los poderes. Y un si es no es también, por su propia ignorancia de la ideología marxista, más papista que el papa, o más engreidamente dictatorial y reaccionaria que las ideologías medioevales.

Aquella inquietud se ha disipado como las nubes que pasan sin producir tempestades. Pero lo hecho a modo de prevención contra la ola revolucionaria que comenzaba a batir los acantilados formidables del privilegio, queda en pie con carácter de situación consagrada. La masa lo quiere así. En el mundo esclavo de las preocupaciones autoritarias, no tiene ninguna significación el hecho de que el poder sea ejercido con arreglo a este o aquella norma. Lo esencial es que haya gobierno.

Esa tendencia a aceptar como una fatalidad el imperio de las tiranías, sea cual fuese su matiz político, se combate con la noción de la libertad, desconocida o mal interpretada por la inmensa mayoría de los hombres. Y esa labor corresponde únicamente a los anarquistas, porque nadies más poseen visión tan clara de las necesidades inherentes al hombre, como entidad biológica y moral.

¿Qué derecho reivindican los adversarios de las dictaduras en auge, si ellos sólo aspiran a suplantarlas repartiendo la posesión del poder entre muchas manos, en vez de aniquilar todos los poderes que hacen infortunada a la humanidad?

José M. Acha.

Nuevos caminos al espíritu y a la acción

Hemos librado una batalla con cierta clase de enemigos del alma que venían acechando nuestra libertad de conciencia, y salimos triunfantes en la contienda. Nos referimos a determinados prejuicios morales, lentamente elaborados en nuestro espíritu por una serie de circunstancias extrañas a la propia idiosincrasia anarquista de suma franqueza para decir siempre la verdad, sin circunloquios, como corresponde a hombres que han echado por la borda todo el bagaje de preocupaciones históricas que aún abruma a las mayorías, a fin de arribar al puerto deseado libres de toda carga inútil o nociva para el porvenir del mundo, que el común esfuerzo deberá gestar a la luz del sol, y no entre las sombras de ninguna conveniencia inferior, pues no hay para nosotros nada tan sagrado como el deber de ser veraces, justos y altivos frente a cuanto nos rodea y necesite ser contemplado a través del cristal prístino de nuestra ética. A esto llaman amoralidad los inmorales, porque afecta sus negocios clandestinos; procacidad, los procaces, que en esta contienda no pudieron justificar actitudes repudiables y apelan a la virulencia del lenguaje para impregnar de odios el alma anarquista y sustraerse a la inminencia de un naufragio moral; insolvencia los insolventes trotamontes, que dejan una huella viscosa por donde quiera que pasan, y derrotistas, los farsantes que conocen la cantidad y calidad de las ulceraciones que vienen carcomiendo el cuerpo colectivo y constituyen el más poderoso factor de derrota, pero prefieren ocultarla, porque únicamente sobre los organismos enfermos pueden nutrir su voracidad ciertos insectos parasitarios. Hacemos exclusión de los incomprensivos y aún de los pobres de espíritu, en este desfile de averías, porque su misma condición los exime de responsabilidades.

En cuanto a los robustos de espíritu, a los sanos de corazón, a los íntegros de conciencia, que han desafiado gallardamente los juicios de la maledicencia y las agresividades de cierta turba, instruída para la persecución de los hombres libres, toca ahora vincular su acción futura por los lazos de una mutua comprensión y de un anhelo recíproco por un resurgimiento esplendoroso de la voluntad anarquista, castrada y maltrecha por la labor corrosiva de una camarilla de explotadores que han levantado su tienda en la entraña misma del movimiento e imponen sus mercancías a la fuerza, malogrando toda tentativa de superación ideológica y de resurrección moral, porque un ambiente de mayor control sobre el propio patrimonio y de absoluta claridad en los procedimientos les sería funesto. Que se nos desmienta. Que se nos demuestre la falsedad de estas afirmaciones, en vez de insultarnos, calumniarnos y deprimirnos.

Eso no lo hará nadie, porque es tan imposible destruir estas verdades, como eclipsar la luz del sol con un arnero. Y entonces la responsabilidad de esta situación correponde enteramente a los que, conociendo la naturaleza y proyecciones del problema, dejan que se prolongue hasta lo infinito, sin fijarse en ese alarmante fenómeno de incontenible disolución que elimina contingentes tras contingentes de hombres de la F. O. R. A. y va a terminar un día con la vida que aún le resta. Aprétense los párpados cuanto se quiera, para no ver toda la lobreguez de esta realidad sombría; disípese el propio miedo, simulando intrepidez, o metiendo ruido como los niños cuando temen a un peligro, o como los supersticiosos cuando pasan frente a una necrópolis, que no por eso han de eludir resultados desastrosos de esa tendencia a aceptar cuanto se nos diga desde determinada tribuna de la propaganda, y a proceder según las inspiraciones de quien la detenta para sus necesidades personales.

¿Será preciso repetirlo? No rehuimos la parte de responsabilidad que pueda correspondernos en la elaboración de este fenómeno por demás negativo de la ética anarquista. Pero las mismas circunstancias que han servido para abrirnos los ojos a nosotros pudieron irradiar la pupila de los demás. ¿Qué esperan? ¿Qué el platillo de la balanza se incline del lado de los justos para descargar cada cual el peso de su conciencia sobre el mismo?

Eso tardará aún y para entonces ya no será necesaria esa actitud. La libertad de opinión debe imponerse cuando hace falta, no cuando la garantizan situaciones favorables.

Sólo en esa forma será posible abrir nuevos caminos al espíritu y a la acción anarquista. Entre tanto, los que hemos recobrado la vieja ruta, no nos separemos de ella.

Lo demás no deberá preocuparnos sinó como una de las tantas manifestaciones del espíritu que rige la conducta de los hombres en la sociedad presente, sin excluir a los hombres de cierto anarquismo orgánico, personalista y caudillesco.

Brochazos

—

NO ESTÁN PARA BAILES

El fascismo es cosa seria. Bien lo sabe el pueblo de Italia por ruda y cruel experiencia de unos cuantos años de tenebrosa dictadura. Sólo en esa faz de su conducta —la faz política—es cosa seria el fascismo. En las demás, ninguna de las tantas farándulas cultoras del ridículo que representan el lado grotesco de la vida humana en los escenarios del mundo, es tan hilarante como la banda cómico-trágica, que dirige el gran bufo Musolini. A la prueba nos remitimos.

«Parma 19 — Dicen de Bolzano que el diputado Alfredo Piarrantana, comisionado extraordinario del partido fascista, ha prohibido a los fascistas que organicen bailes. «El que quiera bailar—dice—puede bailar hasta morir, pero debe ponerse en claro que el fascismo tiene más altos deberes que cumplir».

He ahí que si no fuera por las lágrimas y la sangre que hace verter, casi casi resultarían exultantes ciertas actitudes, de una jocosa seriedad, del fascismo cómico-trágico, que no permite a sus adeptos bailar, sino... hasta morir.

Lo que quiere decir que ellos no están para bailes, que no sean algo así como la danza de la muerte, que comienza con estremecimientos convulsivos y termina con estertores supremos.

Es la danza predilecta de los fascistas, para hacer bailar al pueblo de Italia.

BOTARATADAS

Si Diego Abad de Santillán, o la figura desgarbada del hombre que oculta su nombre de pila tras ese pseudónimo, no hubiera resultado inútil para carpintero, en cuyo aprendizaje fracasó desastrosamente, talvez nunca hubiera emprendido el oficio de anarquista, y nos ahorraría a nosotros el trabajo de anotar las facetas de su vida de ideólogo incongruente, siempre caótico, gregariamente difuso en conceptos, hasta el extremo de solazarse en desempeñar papeles contradictorios, que han de figurársele, probablemente, descubrimientos geniales. En Europa pregonaba el espíritu de América, es decir, el que anima el movimiento de su proletariado más dignificado por la claridad de sus aspiraciones y cobró varios años a la colectividad anarquista de este país el servicio de difundir allá su pensamiento en cuanto a normas para el movimiento obrero; y en América percibe emolumentos de la misma, a cambio del servicio de introducir aquí el espíritu de Europa. Si un problema de trascendencia como el que viene insumiéndonos tiempo y espacio desde hace algunos meses y constituye el fin de nuestras viejas disensiones por el golpe rudísimo que han recibido las camarillas explotadoras de la buena fe colectiva al ser puesta en evidencia la podredumbre de sus almas, no nos hubiera impedido glosar los infinitos disparates, las enormes incongruencias de criterio y las estupendas contradicciones de juicio en la apreciación de métodos y en la interpretación de múltiples cuestiones relacionadas con la acción anarquista, debidos a la inconmensurable mentalidad santillanesca habríamos ilustrado el juicio colectivo con una serie de comprobaciones capaces de producir escalofríos en los espíritus menos propensos al análisis. Ese día llegará pronto. Con «La Protesta» de ayer y de hoy a la vista, y controlando la concepción que ha animado su prédica de hace poco y la que campea actualmente en sus columnas, hemos de ver como cohonestan sus artículos puntos de vista tan inconciliables. Posiblemente con el silencio, que encubre, bajo una pretendida significación de desprecio, el ridículo de quienes no pueden justificarse con razones.

Santillán no es anarquista, ni por ciencia ni por decencia. Profesional del anarquismo, recogido entre los fracasados del trabajo por el otro profesional de las ideas, eso sí. Siendo ayer un ardiente defensor del marxismo, con todo su bagaje de preocupaciones autoritarias y especulativas, no hacia más que evidenciar la tendencia llamada a influir el pensamiento de toda su vida. Así lo confirman sus proyectos gigantescos de un anarquismo financiero, demostración palmaria de su divorciamiento con el espíritu que anima el movimiento anarquista de este país: de su falta de adaptación mental a un medio cuyas tendencias está encargado de alentar. Sus piramidales iniciativas de colonias agrícolas, de suntuosas casas del pueblo, sin realizar, se refleja fuertemente en sus conceptos de las «realizaciones inmediatas», de un «amplio movimiento de masas», de editoriales potentes o de sus «guildas del libro», manifestaciones animadas de una socialdemocracia en actividad cooperativista, que a eso se hubiera reducido nuestro anarquismo, si por una gran repulsa espiritual a esas prácticas, no excluyera toda tentativa en ese sentido.

Y pues que tanto se agita el pasado de los hombres cuando no son ciegos ni tartamudos, para justificar procesos de «inconsecuencia», que terminan en sentencias ruidosas, inapelables y sin derecho a defensa, el que nos ocupa debía ser arrojado por la roca Tarpeya por aquel mismo que lo tiene a su servicio, según es de cruel con los otros, exentos de todo pecado de inconsecuencia y apenas poco crédulos en las virtudes del gran pontífice.

Después que la revolución rusa puso aquel huevo estéril que se llamó la Tercera Internacional, se hacía pis, elogiándola.

«Son más las coincidencias que nos unen a la tercera internacional —decía—que las divergencias doctrinarias que nos separan de ella»

Y refiriéndose a expresiones de Lenin, dice:

«Palabras como estas no pueden menos de merecer nuestra adhesión; prueban ante todo que Lenin es un revolucionario verdadero y esto nos impone más aún el conocimiento y examen de la revolución rusa y la tercera internacional»

«La tercera internacional está inspirada por las enseñanzas y experiencias de la revolución rusa y es dirigida y alentada por las atrevidas concepciones de la tercera internacional. Cuando la revolución rusa quiere atravesar las fronteras y quiere propagarse por el universo, lo hace en tanto que la tercera internacional»

«Adherirse a la revolución rusa y condenar la tercera internacional, hoy por hoy, no es una posición revolucionaria, porque la tercera internacional se nos presenta como el exponente más puro y la síntesis más acabada de la revolución rusa» «Tribuna Obrera» (14 de Noviembre de 1920)

La concepción Santillanesca de hoy es tan hondamente marxista como la de antaño. Lo dicen esos «exponentes más puros y esa síntesis más acabada» de marxismo que dejamos señalados.

BESTIALIDAD

Quisiéramos ser indulgentes con los que nos zahieren por inspiración de un villano, por que, ante todo y por encima de las reacciones de nuestro espíritu, que las calumnias, las injurias y demás infamias de un protervo nos despiertan, obligándonos a tratarlo como su condición de ente lo exige, son más nuestros momentos de reflexión que los de ofuscación legítima y nos explicamos ciertas actitudes deprimentes para la personalidad anarquista a través de factores extraños a si misma. Pero ante la constatación de hechos tan extraordinarios, por la naturaleza horrendamente bestial de su contenido, que no ilustran aún bastante el criterio maleado de esos hombres lanzados en tren de persecución contra nosotros, no tenemos remedio sino confirmar una presunción amarga: se ha malogrado evidentemente la idealidad, el buen juicio y el sentimiento de la propia dignidad personal, en muchos hombres, antes de adquirirla al calor de la propaganda anarquista. El editorial de «La Protesta» del 12 de enero, si aún no ha convencido a los que secundan la campaña ignominiosa del sujeto que la enloda con el cieno de su alma putrefacta, para deponer actitudes poco edificantes, es porque serán todo menos anarquistas. Rudos como debiéramos ser en la defensa de nuestra integridad, debido a la clase de armas conque se nos viene agrediendo, ni en los instantes de mayor justificada irritabilidad, estampamos cosas semejantes. Aquel artículo es una injuria y una vergüenza colectiva, ya que se escribió con la pluma mojada en estiércol, en un órgano de la colectividad.

¡Oh que bestializada está el alma de su autor!

CARTA GAUCHA

A los aparseros de ajuera

Ha llegao el momento, aparseros, de alsar la prima y cantar con toda la vos, alto y fuerte pa que l'óigan en todas partes; a ver si así cambean de pareser los enquivocaos y s'enmiendan los mal hablaos.

A una punta de aparseros que siempre han hecho lo que han podido por las ideas y q'están dispuestos a seguirle metiendo sin mesquinarle a la jeringa, se les está'magando con echarlos de la organisasión por pavadas que ni fundamento tienen, mientras que a otros mano larga, y q'están más susios que palo e gallinero, se les aguanta todo, hasta de que se alsen con la platita e los sindicatos. Y estos no son cuentos ni charla e cosina, aunque aquí en Buenos Aires a estas picardías se les llamen chismes, y los que las hasen anden pasando por unos pobres angelitos.

A esos aparseros que les digo se les achaca un montón de cosas feas, como el de andar por los boliches y el de haberse aliao con los enemigos del anarquismo. Y a mí, que los conosco bastante, ¿cómo no se me v'a subir la mostasa viendo tamaña injustisia?

Como en el diario q'hemos levantao entre todos está prohibido desir estas cosas, no hay más remedio que tráir estas cuestiones a los diaritos que sacan los aparseros de ajuera, y no habrá derecho a desir después que uno se olvida de la propaganda por revolver estas porquerías. Pior sería que nos olvidásemos de ser hombres y dejásemos pasar estas injustisias. ¿Y què anarquista v'aguantar tales manoseos? Unicament'esos anarquistas de tambo, que cualquiera les pone la marca y los arrea sin nesesidá de alsar laso. Pero lo q'es a mi... No me asientan las caronas duras, ni aunque sean caronas anarquistas.

Y disculpen los aparseros si he dicho una temeridá.

JUAN CRUSAO

—«o»—

La alegría del pobre

—

¿Habeis analizado alguna vez la alegría del pobre?

Ríe, y a través de esa como máscara del dolor, se reflejan unas lágrimas, lágrimas que siempre, en todo instante, están prontas a brotar; pues todos sus actos, todas sus dichas o todas sus alegrías, esconden un fondo amargo, un fondo de postergación, de renunciación o de sufrimiento.

El conoce su desgracia, comprende las injusticias que con él se cometen y sin más apoyo que sus puños — puños que sólo saben tomar las herramientas para ganarse el pan, y todo lo más, levantarse amenazadores —, sigue su constante y atormentadora lucha por la vida, y se contenta con poner de cuando en cuando en su semblante, unos rasgos de alegría que parecen continuación de las muecas de su eterna amargura.

Tal vez él mismo se haya impuesto como una obligación el estar alegre, para que todos los que le escarnecen lloren alguna vez y se preocupen por saber las causas que mueven al pobre a reir.

Y es que el pobre cuando ríe, su carcajada, su alegría es atronadora, audaz, valiente; sale sino de su corazón, de su pensamiento, y su pensamiento se atreveria a muchas cosas, a muchas, que sus fuerzas corporales, sobre ser enormes, no se atreven a secundar por ser titánica empresa.

Son ansias de rebelión, que al paso de tantos y tantos siglos pasados, viene a germinar en el trabajador actual.

La alegría del pobre es la careta de la hipocresía que a ese trabajador le han hecho reconocer las lágrimas derramadas como único medio de salvación para vencer a su contrario con sus mismas armas.

Francisco LEONEL

Frente a la vida

—

Aquel día se encontraron un hombre de ciencia y un artista, que se creían filósofos.

—He notado — dijo el artista — que tú consideras al arte como un pasatiempo sin consistencia alguna. Aun cuando quieres aparentar que lo comprendes, se descubre en ti no sé que trivialidad por puntos de vista que para nosotros los artistas son fundamentales.

Y, entonces, el hombre de ciencia respondió:

—La ciencia es un castillo construído sobre sólida roca. La ciencia trata de hacer omnicomprensivo al hombre y de desarrollarle una nueva conciencia capaz de dominar en el más alto grado los acontecimientos del universo.

Una larga carcajada del artista interrumpió sus palabras:

—Si. Si. La ciencia cree comprensible al universo y capaz de comprender al hombre. Los hombres que la cultivan ven la vida a través de sus principios y de sus doctrinas.

Con dura mirada contempló el científico a su compañero:

—No te burles de la ciencia, que cicatriza la llaga y alivia al paciente — respondió. — No te burles de la ciencia que construye aparatos poderosos, máquinas potentes y realiza sobre la tierra las maravillas que sólo pintan tus poemas insulsos. Ella diviniza al hombre, de verdad y no de símbolos, como tú sueles hacerlo.

—¡ Bah ! ¡ Bah ! Tú no sabes analizar; si analizaras enloquecerías, dudarías de lo que ves y de lo que oyes, de tu existencia en la tierra, de la realidad de esa tierra, de tus ilusiones y de tus realidades; entrarías en el laberinto del pensamiento y darías vueltas y más vueltas sin encontrar su salida.

—¿Y tal es el fundamento del arte? — preguntó con tono burlón el científico.

—Si. En descubrir en el hombre sus dudas y sus creencias, sus amores y sus odios, sus bajezas y sus más altos anhelos. En descubrir los resortes que lo guian en su hambre de conocer, de amar y de vivir.

—Entonces, el arte es destructor, paraliza la vida y obliga a la contemplación...

—Tú lo has dicho: a la contemplación. Contemplando se crean mundos. El universo bien pudo ser un éxtasis de Dios.

—¡Un éxtasis de Dios! ¿Te burlas de mi?...

¿ Eres un místico de los que aún creen en ultramundos?

—Algunas veces mis hijos, esos que viven dentro de mi y que quieren concretarse en obras, creen en ultramundos. Otras veces son ateos y aman la tiera sin llegar a preguntarse: ¿Qué habrá detrás de la muerte?

—Vamos. Tú crees y no crees, amas y no amas, deseas y al mismo tiempo huyes. Eres la contradicción personificada.

Y así siguieron discutiendo durante mucho tiempo, el artista y el hombre de ciencia, sin llegar jamás a ponerse de acuerdo. Pero la Vida, que es eterna y a la cual siempre recurren los hombres para resolver sus más complicadas dudas, se cansó de oirlos discutir inutilmente y se les presentó de improviso.

--Conozco el motivo de vuestras querellas— les dijo.— Tú, artista, llamas a tu arte lo sumo, porque refleja la vida con sus mil contradictoras facetas. Tú por el contrario, crees a la ciencia la más alta cima, porque da al hombre un relativo dominio sobre las fuerzas vitales. ¡Oh artista si tú creyeras! ¡Oh científico si tú dudaras! Y si ambos pusieran en mi sus ambiciosas miradas y quisieran dominarme como los hombres verdaderos dominan a las mujeres, reduciéndolas, fascinándolas. En mi está la realidad y la ilusón, la razón del mundo y, al mismo tiempo, su paradoja, y sólo al que me domina ofrezco libremente mis tesoros. No os arrodilléis frente a mi como los hombres débiles. Yo no doy limosnas. Y tampoco escucho la palabra vacía de los charlatanes.

Y los dos rivales se volvieron avergonzados a esconder su fracaso en la soledad de sus cuartuchos. La soledad suele gestar en su seno grandes transformaciones. La leyenda no dice si el artista creyó ni tampoco si el hombre de ciencia comenzó a dudar de su propio conocimiento. Lo que ciertamente se sabe es que eran jóvenes todavía.

RODOLFO DEL PLATA.

Notas Internacionales

Federación de Jóvenes Anarquistas de China

¡A LA CLASE TRABAJADORA, A LOS ANARQUISTAS Y ANARCO-SINDICALISTAS DE CHINA Y DEL MUNDO!...

La revolución China se halla en peligro. Los capitalistas imperialistas con sus perros defensores, los terroristas rojos bolcheviques, los llamados Kuo Ming Tang, de las izquierdas y los fascistas chinos, así como los verdaderos Kuo Ming Tang, que bajo la nefasta dictadura del General Chiang-Kai-shek. etc., etc... que domina ahora en toda China, todos ellos, aprovechando esta anormalidad, persiguen, encarcelan, suprimen y asesinan al proletariado.

Las organizaciones de los trabajadores, las que no han sido disueltas, son controladas por los que actualmente dominan la situación, monopolizando todas las actividades del proletariado, rompiendo sus líneas de defensa y subyugándolas a su capricho.

Tanto las derechas como las izquierdas que siguen a Kuo Ming Tang, no luchan más que por su propio interés particular, apesar de que una lleva como lema la lucha de clase y la otra se declara en contra. No es más que para conquistarse el poder y ejercer la dictadura. Ambas fracciones están dominadas por la ambición de conquistar el poder para su partido, utilizando al proletariado como instrumento de conquista para alcanzar la dominación política.

La corriente de la revolución fué detenida, y los elementos revolucionarios son frecuentemente llevados a la muerte.

Hace dos meses y medio que el grupo regional Soochow, adherido a la Federación «La Popola Batalilo», fué clausurado por orden de la policía local, que obedecía órdenes del gobierno de Nanking, y nuestro camarada Liu Pei, quien ha trabajado sinceramente por la causa del anarquismo en los sindicatos y entre los campesinos de Ka-Ho Hsien, de la provincia Hunan, fué condenado a muerte, acusado de bolchevique. Por haber protestado contra su encarcelamiento y demanuar su liberación, más de sesenta campesinos fueron heridos a balazos y dos de ellos muertos por los sicarios del ejército de Kuo Ming Tang.

Bajo ninguna clase de gobierno, los anarquistas pueden disfrutar de amplia libertad para la propaganda. Debido a eso, los anarquistas son esencialmente enemigos del gobierno y de todos los partidos políticos.

Nuestra Federación, reorganizada con los restos que habían quedado de la antigua Federación «La Popolara Batalilo», que ha pasado a la historia, está abiertamente opuesta a todos los gobiernos, partidos políticos y fuerzas reaccionarias, haciendo caso omiso de sus salvajes atropellos. supresiones y ejecuciones. Nosotros nunca cederemos en la lucha emprendida por nuestros principios, ni aceptaremos compromisos, ni cooperaremos con esos aventureros.

Nosotros reconocemos muy bien la actual situación de China y tanto los llamados revolucionarios que forman las derechas e izquierdas de Kuo Ming Tang, como los bolcheviques son todos ellos opuestos a los intereses del proletariado y luchan solo y exclusivamente por sus ambiciones personales. Su propia actuación y conducta son lo que mejor prueba sus verdaderas características de traidores de la clase trabajadora. Los anarquistas, así como los que están siempre al lado de los trabajadores no deben dejarse sorprender ni engañar por estos ambiciosos.

Cualquiera que abandone la propaganda y los principios anarquistas y acepte alguna componenda o compromiso con los partidos políticos y el gobierno, sometiéndose a ser sus ciegos instrumentos, para que estos partidos o gobiernos se afiancen en el poder y aseguren su política, no puede ser anarquista; lo que hace con ello es vender su personalidad y traicionar su anarquismo. Tales hombres, que tenían la osadía de llamarse anarquistas, como Woo Tze-Hwi, Li-She-Shen, Ching Mei-Jiu, y cuantos los siguen, debemos, por el bien y el futuro de nuestra causa, atacarlos frente a frente, tanto teórica como práticamente sin compasión, hasta eliminarlos de nuestras organizaciones.

Camaradas de China y del mundo entero: no os dejéis engañar por la prensa imperialista y por los renegados que ella defiende. Nosotros, con la fe puesta en el ideal anarquista y en la fraternidad universal, anhelamos sentir el eco de vuestras protestas, unidas a las nuestras en un sólido frente de batalla por el triunfo de nuestro ideal.

Echemos de entre nosotros a los renegados. Nosotros luchamos contra todas las formas de gobierno y contra todos los partidos políticos: contra el terrorismo, tanto blanco como rojo, y nos solidarizamos con los anarquistas asiáticos y del mundo entero.

Agitemos por la revolución social. ¡Viva la revolución social de la clase trabajadora! ¡Viva el anarquismo!

La Federación de Jóvenes Anarquistas de China.

(Antes la "Popolara Batalilo Federación)

Identificada con la Federación de Jóvenes anarquistas de Holanda.

Nota.— Solicitamos la reproducción y la traducción en toda nuestra prensa.

Shanghai, 1927.

Nos han robado la vida

—

Nacemos los parias — pobre carne llagada ya en el vientre de nuestrae madres — con la cruz a cuestas, desnudos nuestros cuerpos, con hambre y sed por el pícaro mundo.

Para nosotros están secas todas las fuentes, estéril toda la tierra, y cerradas todas las puertas. Todo nos lo han robado al nacer: tierra y aire, pan y luz y hasta la leche de nuestras madres pobre carne irredenta y miserable.

Nos han robado las fuentes, los ladrones de la vida. ¡Malditos!

Ni las altas montañas donde el aire es fresco y puro como bendición de los cielos; ni los campos libres en cuyas ondulantes sábanas de verde y oro el Sol desparrama su hermosura; ni las fuentes cristalinas que ora arroyo, luego río, se desliza, canta o serpentea entre cañaverales y valles, hasta anegarse en los abismos del mar; nada, nada es nuestro; ¡oh mundo miserable y pérfido! porque todo está medido, porque todo tiene dueño sobre la faz de la Tierra, porque todo está en manos de los ladrones de la vida.

Y lo que no pueden robar lo envenenan o lo matan. Eso es lo que han hecho con el amor, lo más puro y hermoso de la vida. Imposibilitados para robarlo, porque antes hay que sentirlo e inspirarlo, se han encargado de prostituirlo. El grande y sublime amor, está muerto en el mundo. El verdadero amor lo han matado y lo continúan matando con el veneno del oro. Sólo queda ya vivo por doquier el instinto grosero y bestial de la carne. Pero la carne la compran. Para eso han hecho del mundo un mercado, donde todo se compra y se vende, es decir, donde todo se envilece y se roba.

Nos han robado las naturales fuentes, los ladrones de la vida. ¡Oh, montañas soberbias, oh campos, oh, Sol, oh, Amor, oh, las mil grandes cosas que anhelo y desespero para alimentar mi cuerpo y levantar mi anonadado espíritu; ¡qué lejos estais de mi!...

Todo nos lo han robado al nacer, todos los dones que la Naturaleza pródiga se obstina en donarnos, — salud, amor, inteligencia — todo lo más sagrado y valioso que enaltece al Universo, todo cuanto deberían poseer las más humildes criaturas, todo ha sido negado al hijo del paria.

El ave tiene el espacio donde libre-

mente vuela. El tigre tiene la selva y el pez tiene amplio el mar. Sólo los parias no tenemos un metro de tierra sobre el cual morir.

UNOMÁS.

——«o»——

Constancia

Y se hará la luz hasta en las almas débiles, vacilantes, que de todo temen, que a nada se deciden, que creen no poder luchar, cuando realmente sólo les falta el impulso de voluntad para adquirir el hábito de caminar por las vias del progreso.

Hay unos seres, que se llaman a sí mismos espíritus fuertes por su acometimiento al comenzar empresas de alto valor moral.

Más no es fuerte la cuerda que se rompe a los primeros tirones; no es constante el ánimo que decae a las primeras contrariedades, que retrocede ante superables obstáculos.

Y se hará la luz, cuando los hombres que han rebasado la puerilidad anímica alcen el estandarte belicoso de la voluntad luchadora, cuando estos seres superiores que adquirieron ya algunos grados en el propio conocimiento abandonen su apatía legendaria y señalen a los pueblos con el dedo del ejemplo, la senda del continuo mejoramiento.

Para ello es urgente poner en verdadera actividad todas las facultades intelectivas y morales, que no es sencilla la tarea de alzar de su postración a tantas y tan varias gentes que aprisionadas por el fanatismo, la rutina o la indiferencia, no le es dado salir por su propio esfuerzo del seno laberíntico de la ignorancia.

¡Hombres libres, sanos de mente, fuertes de espíritu, que soñáis con el futuro reinado del amor!

Acometed la empresa de mostrar la luz de razón de la vida a los que caminan a tientas por el mundo, sin guías de consuelo, sin constancia, sin fortaleza en su alma, sin claridades en su mente, sin arrestos, sin voluntad.

Penosa es la tarea; más en la propagación del bien no se admiten cálculos de conveniencia, ni se cuentan las ingratitudes, ni se mide el tiempo, ni se pesa el trabajo.

Para que el reinado del amor sea un hecho, precisa que la igualdad moral se establezca previamente entre los hombres, que el pleno covencimiento del magno poder de la voluntad penetre en lo más recóndito del sér.

Y hecha la luz en las mentes que hoy vagan al azar en la más insólita confusión, ante muchedumbres anhelosas se abrirá la puerta de la suprema sede y aparecerá la Verdad nimbada por su propia y mirífica virtud.

SAPIÑA BELTRAN.

——«o»——

Como se da fe de responsabilidad

A título de información, y para ejemplo de charlatanes que hablan constantemente de responsabilidad y no son capaces de asumirla cuando le es reclamada, damos a continuación ese manifiesto del Consejo de la F. O. P. de Buenos Aires, que el jefe de milicias y director de «La Protesta» hizo deponer violentamente de su cargo.

«El Consejo saliente de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires, en reunión celebrada con delegados de algunas organizaciones obreras de la provincia, la noche del 14 del actual, a objeto de discutir su actitud en el pleito que se debate en el seno de la Federación Obrera R. Argentina y hacer entrega del archivo y recursos pertenecientes a dicha Provincial ha resuelto convocar a una reunión pública, para el domingo 29 del corriente, a las 8.30 horas, en el cinematógrafo «La Perla», calle Dominguez 902 (Piñeyro), y a la que se invita a los trabajadores integrantes de las organizaciones adheridas a la referida institución, para que puedan constatar, con todas las pruebas a la vista, la existencia de la defraudación realizada por el ex tesorero Enrique Marin, contra la caja de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires.

Motiva esta resolución la actitud del acusado, quien en "La Protesta" de los días 14 y 15 del actual, pretende desmentir el hecho, apelando a un cúmulo de subterfugios para confundir al proletariado cuyos intereses dilapidó, echando a la vez sombra sobre los componentes del Consejo saliente, a quienes atribuye, en forma velada, haber ejecutado maniobras dolosas para hacerlo aparecer como defraudador.

Partidarios de la máxima claridad, cuando se trata de ventilar cuestiones que afecten la honestidad de los militantes del movimiento obrero, queremos ofrecer la garantía de un juicio público e imparcial al acusado y acusador, para que pruebe su inocencia, si existe, en la adulteración de documentos y otras maniobras destinadas a justificar gastos inexistentes o confirme la sospecha de que se trata de una maquinación ejecutada por nosotros. Hechas las debidas comprobaciones, el Consejo saliente hará entrega a quien corresponda del archivo e intereses de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires.

En otras condiciones no podrian ser entregados, dado el empeño del director de "La Protesta" en reivindicar a un inmoral, empeño fácil de cumplir si no se realiza previamente un examen público de los libros de tesorería. En el interés de los trabajadores está, pues, concurrir a este acto, no haciéndose eco de cuanto en "La Protesta" se escriba para entorpecerlo persiguiendo móviles subalternos.

Reiteramos nuestra denuncia, formulada en su oportunidad, de que no rehusamos un peritaje caligráfico, si es necesario.

EL CONSEJO SALIENTE.

Avellaneda, enero 1928.

Actividades locales

Intensificando la campaña pro libertad de Radowitzky

Seis conferencias pro libertad de Radowitzky, ha realizado la F. O. P. S. en la quincena que termina, continuando así, sin interrupción, la campaña emprendida en Octubre del año ppdo. Pocos serán los trabajadores que en la capital y departamentos vecinos ignoren el caso de nuestro camarada, pues en todos los barrios proletarios y también céntricos, hemos levantado nuestras tribunas y hemos repartido folletos y periódicos ilustrativos al respecto.

No queremos reprochar a nadie, pero tenemos la convicción de que si las otras entidades de la región, hubiesen hecho otro tanto, en estos momentos la clase trabajadora estaría lo suficientemente preparada para encarar una lucha seria por la conquista de la libertad del mártir de Ushuaia. La F. O. P. S. testimonia, con la obra realizada, el mentís más rotundo a sus difamadores, probando su existencia y su consecuencia con el ideal y con el que supo sacrificarse por nosotros.

Hemos aprovechado estos actos para hacer al mismo tiempo propaganda contra los políticos, desenmascarando a todos ellos y particularmente a los cantonistas y socialistas que amparados en su falso obrerismo traen la confusión a las filas proletarias.

Hemos hecho conocer distintos aspectos de nuestra idealidad, teniendo la certidumbre de que con nuestra persistencia vamos abriendo brecha en las fuerzas del autoritarismo.

Hecho este breve comentario, pasamos a enumerar los actos realizados.

La 1.ª conferencia se realizó el jueves 19, a las 19 horas, en Valdivia asistiendo más de 200 personas. Hablaron los camaradas Guevara, Briggs, Fernàndez, Mur y Gioscio.

La 2.ª, efectuóse el viernes 20 en Lotes Yornet, Santa Lucía. Hablaron los camaradas Zoé Castro, Gioscio, Genini y Briggs, ante crecida concurrencia.

El 3º. mitin tuvo lugar el jueves 26, en Lavalle y Doncel, Trinidad.

Los camaradas Guevara, Fernàndez, Mur, Tomás y Genini, hicieron uso de la palabra ante un auditorio numeroso compuesto de mujeres y hombres.

La 4.ª conferencia se verificó en Aberastaín y Maipú, Concepción, con mucho éxito. Hablaron Briggs, Pérez y Gioscio.

La 5.ª y 6.ª conferencias se realizaron el viernes 27, una en Trinidad (Lotes Putelli) y la otra en Concepción (Lotes Landa). A pesar de la llovizna que caía, nuestras tribunas estuvieron rodeadas de buen número de trabajadores.

Hemos advertido en todos estos actos un hondo sentimiento de simpatía en el pueblo, hacia nuestro querido hermano y hacia nuestro ideal, simpatía que se manifiesta en la atención que pone el auditorio y en las distintas muestras de aprobación que exterioriza.

CRONISTA.

F. O. P. S.

Al proletariado adherido a la F. O. R. A.

Habiéndose de hecho producido últimamente, la arbitraria exclusión de nuestro movimiento, de cuerpos representativos, sindicatos, agrupaciones anarquistas y camaradas de afinidad a los cuales no se les ha probado ningún cargo que los hiciera acreedores a esa medida, este Consejo ha resuelto no aceptar tan arbitrario procedimiento y por lo tanto continuarà relacionàndose con tales entidades y camaradas, como también con los que en el futuro se les aplicara una sanción semejante a causa del pleito interno que se debate en nuestro movimiento y que sólo una reunión regional puede y debe ventilar, deslindando posiciones y responsabilidades.

El Consejo Provincial.

S. Obrera de Oficios Varios

CONFERENCIAS FAMILIARES

La sociedad Obrera de Oficios Varios, consecuente con los propósitos para que ha sido creada, celebrarà reuniones periódicas de caràcter familiar, para explicar en libre discusión los problemas sociales palpitantes que afectan a la clase trabajadora.

En estos actos se observará la màs absoluta tolerancia para toda doctrina expuesta con cultura y elevación de criterio, pudiendo los concurrentes, que así lo deseen, intervenir en los debates para expresar sus opiniones respecto al tópico en discusión.

Quedan, pues, invitados los trabajadores a la conferencia familiar de la serie que tendrá lugar el jueves 2 de febrero, a las 21 horas, en el local Mendoza 110.

Temas: La prensa obrera. Organización obrera finalista.

Los trabajadores que anhelen elevar su condición moral, no deben faltar a estos actos de cultura sociológica e instrucción mutua.

LA COMISIÓN.

Sociedad de Carpinteros, M. y Anexos

La Comisión de este gremio invita a socios y no socios a la Asamblea general que se realizará el viernes 3 de febrero, a las 18 y media horas, en nuestro local Mendoza 110.

Se recomienda puntualidad.

LA COMISIÓN.

VERBO NUEVO en Bs. Aires

En los siguientes kioscos de la metrópoli, pueden ser adquiridos ejemplares de este periódico: Boedo e Independencia, Boedo y Estados Unidos, Monteagudo y Caseros (Parque Patricios) y Rivadavia y Paraná (Plaza del Congreso).

Compañeros:

DIFUNDID VERBO NUEVO